

¿Y POR QUÉ IR A MISA Y COMULGAR?

EL ABECÉ DE LA EUCARISTÍA

JOSÉ MIGUEL
IBÁÑEZ LANGLOIS

JOSÉ MIGUEL IBÁÑEZ LANGLOIS

¿Y por qué ir a Misa y
comulgar?

EDICIONES RIALP
MADRID

© 2022 *by* JOSÉ MIGUEL IBÁÑEZ LANGLOIS
© 2022 *by* EDICIONES RIALP, S. A.,
Manuel Uribe 13-15, 28033 Madrid
(www.rialp.com)

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita reproducir, fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Preimpresión y realización: produccioneditorial.com

ISBN (versión impresa): 978-84-321-6218-3

ISBN (versión digital): 978-84-321-6219-0

ÍNDICE

PORTADA

PORTADA INTERIOR

CRÉDITOS

INTRODUCCIÓN

I. QUIÉN ES JESÚS

II. LA ÚLTIMA CENA

III. VEINTE SIGLOS DE MISA

IV. SACERDOTES Y LAICOS

V. LA MISA ES VERDADERO SACRIFICIO

VI. ¿QUÉ SIGNIFICA LA “PRESENCIA REAL”?

VII. LA COMUNIÓN

VIII. SUS GRANDES EFECTOS

IX. ¿Y POR QUÉ CONFESARSE?

X. CÓMO SE CONFIESA UNO

CONCLUSIÓN

AUTOR

INTRODUCCIÓN

Este pequeño libro se escribe, en primer lugar, para aquellos fieles que se preguntan por qué ir a Misa los domingos. También se escribe para esos fieles de Misa dominical, que se preguntan por qué confesarse con frecuencia, o por qué oír Misa y comulgar en día de semana, no habiendo precepto de la Iglesia que los obligue.

Y por último, se escriben estas páginas con la esperanza de que quienes, siendo ya de Misa y Comunión frecuente, puedan encontrar en ellas alguna luz nueva sobre el misterio inagotable de la Eucaristía.

A esas finalidades corresponde su lenguaje llano y directo, sin palabras técnicas, y sin más citas que unas pocas palabras de Cristo mismo. No se piden al lector conocimientos previos, salvo quizá los mínimos de alguna catequesis de su lejana infancia.

Recordaré el diálogo del muchacho aquel que preguntaba a un sacerdote: ¿por qué oír Misa? Y la respuesta que recibió de él:

—Te contestaré con mucho gusto, siempre que dispongas de unas doce horas.

—¿Doce horas? Pero ¿por qué tanto?

—Porque para explicártelo bien debo remontarme a la creación del mundo, al pecado original, a la venida de Cristo, a su vida y muerte y Resurrección, a la institución de los sacramentos, y a un largo etcétera.

No cometeré yo la temeridad de emprender aquí ese retorno a las fuentes originales de la Eucaristía, aun siendo tan deseable. Intentaré ser breve y sintético. Pero tampoco se puede despachar en unas pocas líneas, por básicas que sean, el acontecimiento más maravilloso que jamás haya ocurrido sobre la faz de la tierra.